

Seminario virtual n°4

Implicaciones de la COP25 para el sector agropecuario

Martes 11 de febrero 2020, 9:00 hrs, Bogotá.

Contexto

La serie de seminarios virtuales organizada por el Programa EUROCLIMA+ en el sector Producción Resiliente de Alimentos promueve un enfoque de gestión integral de agricultura, bosques y otros usos de suelo (AFOLU, por sus siglas en inglés). Impulsa el intercambio entre los países socios sobre lecciones aprendidas y buenas prácticas generadas por las organizaciones involucradas en los diferentes proyectos. Su capitalización fortalece competencias individuales, organizacionales e institucionales para reforzar los procesos iniciados que apuntan al alcance de las contribuciones nacionalmente determinadas al acuerdo de París de la Convención Marco de las Naciones Unidas para Cambio Climático.

En este evento, se enfoca el Acuerdo de París, revisando la labor conjunta de Koronivia sobre agricultura que representa la base de muchas de las iniciativas propuestas durante la Conferencia de las Partes (COP por sus siglas en inglés) de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) en la COP25. Representantes de Conservation International, del Instituto de Investigaciones Agropecuarias de Chile, del Ministerio de Agricultura y Ganadería de Costa Rica y del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura comparten sus reflexiones y experiencias sobre el tema:



- Primero, se ubica a la audiencia en los acuerdos internacionales existentes en relación con el cambio climático y con agricultura, conocido como la labor conjunta de Koronivia.
- Segundo, para dar un ejemplo concreto de un taller sobre el tema residuos orgánicos bajo la labor conjunto de Koronivia, se levanta el caso del manejo de residuos orgánicos como el estiércol para ver los avances y desafíos existentes dentro del caso chileno.
- Finalmente, se cierra con el caso de Costa Rica, en el que se busca valorar el modo en que se ha internalizado en el país la suma de implicaciones de la COP25 para el sector agropecuario.

Cofinanciado por:



Implementado por:



Agricultura bajo la Convención Marco de las Naciones Unidas en el Cambio Climático (CMNUCC)

Panelista: Milagros Sandoval, Directora Regional de Cambio Climático – División de las Américas, Conservation International - CI, Perú

En 2017 se acuerda la decisión 4/CP.23, más conocida como el Acuerdo de Koronivia. Esta abre la oportunidad de trabajar temas de agricultura y cambio climático en el marco de la CMNUCC. Con esta decisión el tema de agricultura se aborda simultáneamente en los dos órganos subsidiarios (SBSTA/SBI) y por medio de seis áreas de trabajo priorizadas. Dichas áreas conforman temas de gran amplitud, que van desde la mejora del carbono del suelo hasta la mejora de los sistemas de manejo ganadero.

DECISIÓN 4/CP.23: PROGRAMA DE TRABAJO CONJUNTO DE KORONIVIA (2017)

Las áreas de enfoque son extremadamente amplias, comenzando con pero no limitándose a lo siguiente:

- Modalidades para la implementación de los resultados de los cinco talleres inter sesionales sobre temas relacionados con la agricultura y otros temas futuros que puedan surgir de este trabajo;
- Métodos y enfoques para evaluar la adaptación, la co-beneficios de la adaptación y la resiliencia;
- Mejora del carbono del suelo, la salud del suelo y la fertilidad del suelo en pastizales y cultivos, así como sistemas integrados, incluida la gestión del agua;
- Mejor uso de nutrientes y manejo del estiércol hacia sistemas agrícolas sostenibles y resistentes;
- Mejora de los sistemas de manejo ganadero;
- Dimensiones socioeconómicas y de seguridad alimentaria del cambio climático en el sector agrícola.

Fuente: Milagros Sandoval (2020)

En junio de 2018 se elaboró una hoja de ruta, un calendario de los talleres a realizar y de las fechas para presentar las propuestas de temas para cada taller. Así, para 2020 se prevé que se informe con respecto a los avances para realizar un taller adicional por petición y con apoyo financiero de Nueva Zelanda, que refleje:

- Gestión sostenible del agua y el suelo, incluyendo estrategias integradas de gestión de cuencas, para asegurar la seguridad alimentaria.
- Estrategias y modalidades para aumentar la resiliencia en los sistemas agrícolas, para ampliar la implementación de buenas prácticas, innovaciones y tecnologías que aumenten la resiliencia y la producción sostenible en los sistemas agrícolas de acuerdo a circunstancias nacionales.

La participación en estos tipos de talleres puede ser de cualquier país acreditado ante la Convención. Además, se invita a participar a los órganos constituidos por la Convención, a los expertos y las expertas en los temas relacionados y a los países partes, de manera que se consiga trabajar con base en una agenda de manera participativa.

Abordar el tema de las emisiones de óxido nítrico es esencial para alcanzar la meta de los 1.5 grados centígrados

Uno de los talleres impartidos durante la semana de la COP25 enfocó “El mejor uso de nutrientes y estiércol para sistemas agrícolas sostenibles y resilientes”. En este se enfatizó el rol

importante del manejo de nutrientes en la agricultura para abordar el cambio climático y los co-beneficios relacionados. Aseveró que abordar el tema de las emisiones de óxido nítrico es esencial para alcanzar la meta de los 1.5 grados centígrados. En relación a los co-beneficios enumeró algunos, entre otros, calidad de aire y calidad de agua. Desde la FAO, se completó con una reflexión sobre manejo mejorado de estiércol hacia sistemas sostenibles.

En este taller se tuvo la exposición de cuatro países (Chile, Ghana, Indonesia y Japón), de la Unión Europea y de las entidades financieras como el Banco Mundial, el Fondo Verde del Clima y el GEF (*Global Environmental Facility*). Por último, también hubo participación de actores no estatales, representantes de las comunidades indígenas y del sector privado. La participación estuvo modulada a través de preguntas guía y la ponente de este seminario virtual compartió sus reflexiones sobre hacia dónde va este trabajo colaborativo en el que se encuentran inmersos.

Uso de residuos orgánicos, avances y desafíos para una agricultura sostenible. El caso de Chile

Panelista: Marta Alfaro, Subdirectora Nacional de Investigación y Desarrollo del Instituto de Investigaciones Agropecuarias – INIA, Chile

El manejo sustentable de los suelos y la eficiencia de uso de los nutrientes es uno de los ámbitos priorizados con la labor conjunta de Koronivia. Se presenta la experiencia de Chile y cómo esa experiencia se ha ido adaptando e incluyendo a ámbitos de reporte internacional como son los compromisos, que va adquiriendo el país en el marco de la Convención Marco.

En términos del inventario de Chile y cómo se enmarca los residuos orgánicos en este proceso más internacional de las negociaciones, Chile conforma un país no Anexo I y por tanto no tiene obligatoriedad de presentar reportes de gases efecto invernadero (GEI). Sin embargo, desde 2013 instaló un sistema nacional de inventario de gases de efecto invernadero que lleva adelante todos los reportes internacionales que el país publicó. Está en un sistema que se encuentra en el Ministerio de Medio Ambiente y participa y colabora en otros ministerios como el de agricultura. Chile ha generado cinco inventarios, el último de 2018 abarcando desde el año 1990 hasta 2016. Actualmente están trabajando en el sexto inventario que será presentado a la Convención a finales del presente año. También, han realizado tres comunicaciones anuales y tres informes bienales (esto en el marco directo del reporte a nivel internacional).

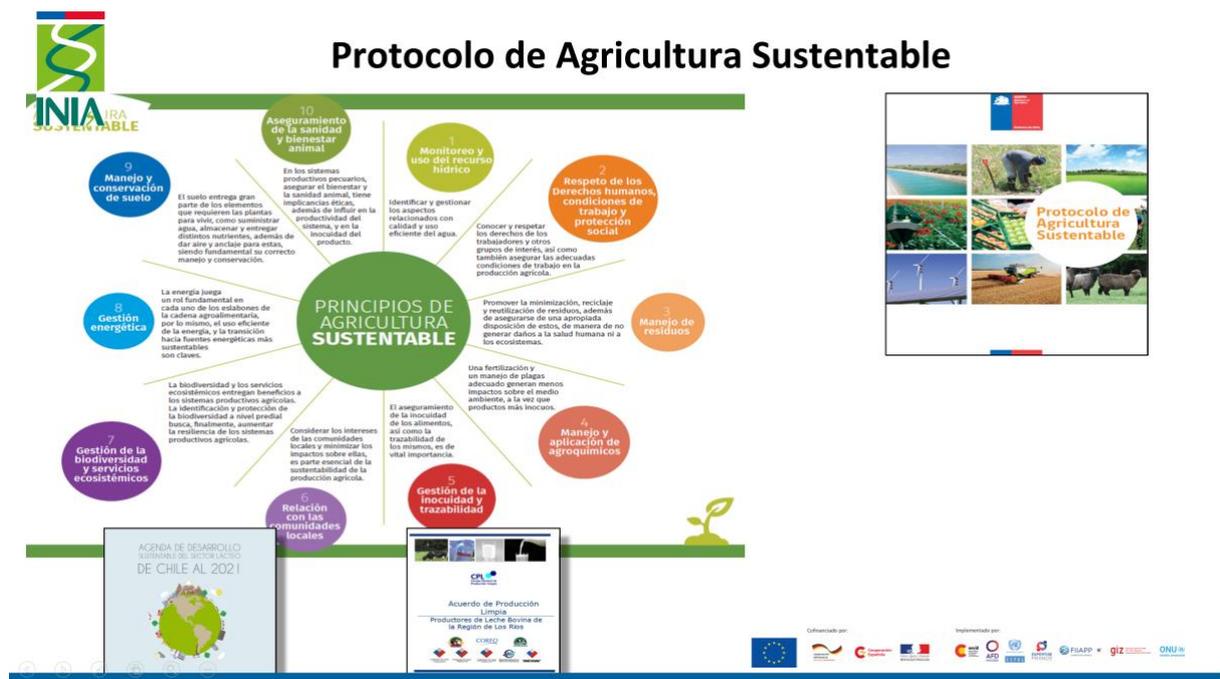
Además, Chile estableció una nueva línea de Contribuciones Nacionalmente Determinadas (CDN) que abarcaba principalmente el ámbito forestal. Sin embargo, intentó que esta fuera más ambiciosa relacionándola con acciones en el sector agropecuario, coincidiendo con la presidencia que tiene Chile en la COP25 y su meta de adquirir compromisos más ambiciosos. En el Marco de Cambio Climático, la Ley actual de Cambio Climático de Chile está en revisión por el Congreso de Chile. Otras acciones relacionadas con esta temática son la Estrategia Nacional de Transferencia Tecnológica que no solo va a afectar al sector agropecuario, sino que va a afectar la forma de trabajar la transmisión de tecnología en todo el país y un Plan de Adaptación para el sector de la agricultura.

Chile ha establecido su meta de Carbono Neutro para 2050 afectando a todos los ámbitos, incluyendo al sector agropecuario. En este inventario la agricultura representa un 11% del total de emisiones GEI del país y de ellas el 17% son emisiones de estiércol.

En el último Inventario Nacional de GEI, Chile refleja un aporte del 0,26% del total global de emisiones de GEI. A su vez, el país está muy afectado por los efectos del cambio climático. Las emisiones por manejo del estiércol se reconocen como una categoría clave para el inventario,

por ejemplo, para algunas categorías de animales, suponiendo una ruta destacada de trabajo para el país y para acciones de mitigación a largo plazo.

Chile estableció la realización de un Protocolo de Agricultura Sustentable que intentaba agrupar todas las acciones de sustentabilidad ligadas a agricultura. Este tiene diez ejes de trabajo y agrupa no solo las acciones que el Estado realiza, sino también, algunas iniciativas de carácter privado. El manejo del estiércol se relaciona de manera directa con los ejes 3 "manejo de residuos", 6 "relación con las comunidades locales", y el 9 "manejo y conservación del suelo". Todo este marco de agricultura sustentable se ha visto reforzado por el esfuerzo del cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). El Ministerio de Agricultura creó un Comité Científico que asesora al ministro y al Ministerio en cuestiones referentes a la sustentabilidad ligado a la agricultura.



Fuente: Marta Alfaro (2020)

En particular, cuando se habla de las emisiones de GEI por manejo del estiércol y cómo eso se relaciona con el Inventario, se relaciona directamente con el trabajo que realiza el Instituto de Investigaciones Agropecuarias. Integran varias escalas de trabajo para comprender los procesos y sistemas. Primero, en un primer nivel se estudia en un ambiente de laboratorio para entender cuáles son los principales ámbitos de mitigación. Pasa al nivel de parcelas, donde ya se tiene una visión más representativa de la realidad, y finalmente, se pasa a predios, a una escala mayor y por tanto más semejante a lo que sería la escala comercial.

En cuanto a los beneficios se resalta la eficiencia del uso de nutrientes. En Chile se toma como una alternativa al uso de fertilizantes industriales para la producción agropecuaria cada vez más intensiva. Por otro lado, también promete una reducción del impacto ambiental, mayor desarrollo de nuevos negocios y, por tanto, un desarrollo de la economía circular. Otro aspecto promisorio es la mejor percepción de la comunidad de ganaderos y agricultores por sus contribuciones a lucha contra el cambio climático. Se refuerza la integración de políticas, ya que permite alinear la actuación de los distintos ministerios, la integración de medidas de adaptación y mitigación y de investigación, desarrollo e innovación de corto y largo plazo. Por último, las CDN se sitúan con mayor ambición basada en la ciencia.

A los beneficios se suman algunos retos que se resumen en dos categorías:

1. Escalamiento de buenas prácticas: falta información, organización, normativa o instrumentos.
2. Inventarios de GEI: enfocar la metodología Tier 2 es clave, porque el nivel más simple de Tier 1 no permite reflejar lo que se necesita.

La ponencia termina con una reflexión sobre cómo la ciencia contribuye a la COP y presenta la relación de cursos y pasantías que conforman parte del instituto. La colaboración internacional es clave, no solo para la escalabilidad, sino también por el intercambio de conocimiento y formación de capacidades. A futuro, se quiere seguir colaborando con varios proyectos internacionales asociados al manejo del estiércol, se está trabajando en el segundo inventario y se quiere fortalecer la estrategia creada para la interacción de los países de América Latina en tres ejes: conocimiento, desarrollo de tecnologías y gobernanza.

Post COP25: Implicaciones de la COP25 para el sector agropecuario. El caso de Costa Rica

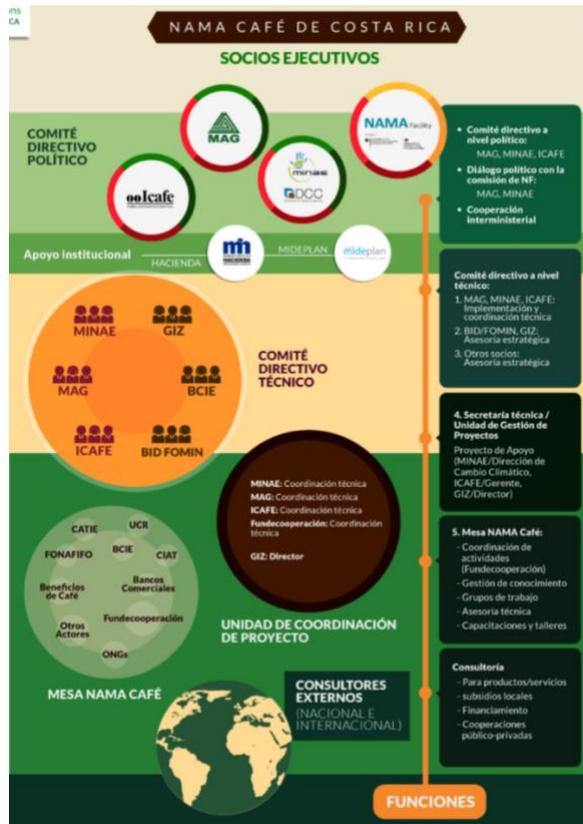
Panelista: Karla Mena, Negociadora de Agricultura para Cambio Climático del Ministerio de Agricultura y Ganadería – MAG, Costa Rica

El objetivo de esta presentación se centra en explicar la forma, en que Costa Rica ha tratado de internalizar todos los esfuerzos internacionales en lo referente al sector agropecuario como parte clave para abordar el cambio climático.

La labor conjunta de Koronivia es parte imprescindible del avance de la relación entre la agricultura y cambio climático. Se espera que Koronivia incentive la cooperación entre países y que contribuya a mejorar el cumplimiento de las CDN. Tanto en Costa Rica como en otros países de la región latinoamericana y caribeña, las CDN constituyen un reto importante. En relación con la región, se invita a esta a trabajar y combatir de manera conjunta para reforzar la cooperación y unión entre los países de la región. Destaca la relevancia que tiene la agricultura dentro de los debates de mitigación y adaptación al cambio climático, por tener un papel de relevancia para medidas de mitigación y adaptación. Asimismo, se plantea que

PLACA (Program on Latin America and the Caribbean) constituye uno de los grandes retos para la región en la búsqueda de una mayor cooperación regional e internacional. Es una alianza de la cual Costa Rica forma parte desde su presentación en la COP25 y que genera grandes expectativas.

PLACA (Program on Latin America and the Caribbean) es una alianza de la que Costa Rica forma parte desde su presentación en la COP25. PLACA constituye uno de los grandes retos para la región, dado que países como Costa Rica, entre otros, están promoviendo la búsqueda de una mayor cooperación regional e internacional.



Fuente: ICAFE, Costa Rica (2020)

Por la parte de América Latina y el Caribe, entiende que el sector agropecuario puede hacer esa transformación requerida por el cambio climático con mayor resiliencia en la que actualmente posee y mejorar las buenas prácticas que ya existen. Un ejemplo de esto, ya enfocado a nivel país en Costa Rica, se centra en el caso de la ganadería, donde las fincas de muchos ganaderos y ganaderas cuentan con bosques primarios dentro de sus propias fincas. Estos sistemas no solo frenan el impacto de GEI, sino que, en ocasiones incluso permiten reducir los niveles de GEI en mayor medida que los generados por la actividad ganadera.

La COP25 invitó a los países parte y observadores a presentar sus opiniones y experiencias sobre sistemas mejorados de gestión de ganado y dimensiones socioeconómicas y de seguridad alimentaria, donde Costa Rica destaca por tener NAMAs en café y en ganadería (*Nationally Appropriate Mitigation Actions*). A esto se suma la búsqueda de estrategias nacionales bajas en carbono. Existe un plan de decarbonización que trabaja en tres áreas principales:

1. Sistemas agroalimentarios eficientes que generan bienes de exportación y consumo local bajo en carbono.
2. Consolidarlo como un modelo de desarrollo para el sector ganadero.
3. Gestionar un territorio rural y urbano, más que costero, orientado a proteger la biodiversidad.

Costa Rica cree en la factibilidad de la unión de la ciencia con la tecnología y con el desarrollo de capacidades, lo cual es algo que se encuentra bajo investigación del órgano nacional INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria), pese a ser un gran desafío implementarlo. El Ministerio de Agricultura de Costa Rica es el segundo en reportar más emisiones de GEI, con lo que estiman clave trabajar más en los ODS y las CDN, entre otros.

Conclusiones

Federico Villa Real, Director de Cooperación Técnica del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura - IICA, Costa Rica

- Hay consenso en que la agricultura no solo se trata de una cuestión fundamental en sí misma, sino que también es parte de la solución a los problemas climáticos. Asimismo, también hay acuerdo en que se debe involucrar a los agricultores y las agricultoras a lo largo de los procesos, pese a que sea una tarea compleja de llevar a cabo.

- Es fundamental que la agricultura sea considerada como parte de la solución a las cuestiones relacionadas con cambio climático. Con el fin de seguir trabajando después de Koronivia y de identificar nuevas oportunidades y alianzas
- Se pone el foco en la posibilidad y oportunidad de poder lograr soluciones a través del diálogo con otros ejes novedosos y/o transversales, como es el caso de la bioeconomía, del enfoque de género, la agricultura familiar y otros.

Referencias para conocer más detalles

[Video del webinar #4 del 11 de febrero de 2020](#) 90 minutos

PDF de las presentaciones de los panelistas:

- Milagros Sandoval, Conservation International, Perú (2020)
- Marta Alfaro, INIA, Chile (2020)
- Karla Mena, MAG, Costa Rica (2020)

ICAFFE. NAMA Café, www.namacafe.org (2020)

Contacto: alimentos.comunicacion@euroclimaplus.org



Desde 2016, EUROCLIMA+ promueve diálogos políticos y aporta un apoyo técnico y financiero al desarrollo e implementación de políticas de adaptación y mitigación del cambio climático en la región latinoamericana. En el sector Producción Resiliente de Alimentos, se apoyan 10 proyectos que contribuyen al aumento de la resiliencia climática de sistemas de producción agropecuarios y cadenas de valor alimentarias, entre 2019 y 2021. Los proyectos comparten un enfoque territorial generando experiencias desde el nivel local al nivel nacional con intercambios internacionales, contemplando uno a varios rubros agropecuarios o cadenas de valor. La Asistencia Técnica del programa EUROCLIMA+ en este sector apoya el intercambio estructurado y organizado entre los actores clave del programa, considerando a las organizaciones implementadoras de los proyectos, socios estratégicos y Puntos Focales Nacionales.